Poemario II

41b8348b14cb3ec1e523aec287b58600

Andrés RW

“Lo siento no puedo invertir en un ISBN para esta edición, pero tomemos esto como un acto confianza entre usted quien compra este libro y yo, quien de alguna forma lo comparte, es como hacer amigos a distancia, de algo ha de servirle. Le juro que no me pondría molesto si utiliza una hoja de este libro para encender el piloto de la estufa.

PD: Lo más parecido al ISBN que tengo es este código:

ICBF: (2007-94120802385)









INDEX

Prólogo

Con este librito Andrés RW no pretende volverse un poeta consagrado, porque no es sagrado y mucho menos aspira a ser de su agrado, aspira otras cositas más fuertes. En su cuerpo caben todos los clichés del poeta: el vagabundo, el mujeriego, el mamerto, el loco, el cleptómano, el vicioso, el maldito, el niño, el ebrio, el solitario, el cursi, el bendito, el viajero. También se manifiesta en él un hecho ineludible, que el mañana es el enemigo, la rutina es el enemigo, la sobriedad es el enemigo, todas son hijas de la timidez, nuestro peor enemigo. Ya se lanzó al ruedo de la poesía donde nos torean a todos, donde muchos nos refugiamos en el burladero, ¡¡en hora buena!! Esto un homenaje a las tiras cómicas dominicales del Fantasma o Calvin y Hobbes y a las cartas de Yu-gi-oh! que esperábamos coleccionar o las monas del Panini del 2002 que esperábamos intercambiar en el recreo para hallar la cara de Roberto Carlos.

Bipo (Andrés RW) freestalea una sentencia contundente que proclama que no hay nada más patético y ridículo que creerse poeta y con esa misma belleza nos invita a fumarnos, a tirarnos, a mamarle gallo a la poesía o haga lo que quiera que por nosotros todo copas, pero sobre todo ¡A por ella! Disfrute de la experiencia vital de Rimbaud que vuelve en forma de covers punkeros de trovas de Octavio Mesa.

—*Andrés Santana Medina*—

“Al ñerito que me acompañó
a sacar las copias”

“A mi profesora de español,
yo no terminé lavando carros
—Tanto tiempo—”

“A mi perrita Kena❤
—Malparida me abandonaste—”

Parte:
#1

“Collage”

I

Una niña a blanco y negro: perdida
en paisajes de colores inexistentes,
mientras otros muchos cadáveres:

De peces,
        De mala gente,
                De historias pasadas,
                De encuentros…
De exploraciones.

        Y tardes olvidadas
        Levitan y caen junto a ella

—Se pregunta—

"¿He de estar mejor muerta?"

II

Vamos a follarnos creativamente, sobre la piel
De los venados que no cazamos,
Ni arrojamos al mar. Y que nunca ***—por respeto—***
Convertimos en mártires…

Follemos sobre las ruinas de una iglesia incendiada
La noche del 31. O en las cenizas de la decadencia
Y la peste de nuestra humanidad.

Seamos rápidos en nuestro actuar, que la piel frágil
Se enfría pronto, y si no se sabe seducir o besar;
Suele confundirse, agotarse y volverse estéril
Ante nuestros pobres estímulos.

Tengamos claro mientras nos damos: —tu amor vacante,
Y yo pedazo de simple carne.
El contacto hace olvidar y quebranta cualquier norma
/O compromiso

Follemos en la tarde porque siempre nos llueve
O por lo menos,
Hasta que la torre de pisa,
Recobre su línea recta
O caiga de nuevo.

III

La cara de un anciano
Está compuesta de:

Espejos rotos que reflejan su pasado,
Papeles con noticias viejas que hablan
/de historias,
Pasadas,
Futuras,
Atemporales,
O Persistentes.

Una lágrima que nunca secó
/Pues nunca perdonó,
De una mirada perdida
/Como si aún te esperase.

Su cuerpo,
No es más que:
Telas viejas…
Que sólo permiten respirar
Al corazón que posee
La forma de su rostro

Vísceras desgastadas…
Que ya no funcionan
Oxidadas como viejos motores
O relojes que desisten a su trabajo
Y que no volverá "ha-ser-lo".

Su espalda:
Una espina encorvada
De tanto cargar con la miseria
Y la esperanza del mundo.

A sus pies:
Los artistas inmortalizando mediante la pintura
O un poema, todas las experiencias
De aquel viejo
Que sólo vive
Para unir la fotografía
Con el pasado de alguien que fue

–Su propia y bendita mariposa–.

IV

Del último beso al último abrazo
Pasando por el tacto, la duda o la negación.

Sentir una barba rosando en el cuello
Pasearte mis yemas
Sentirte propio
Y ser de ti
algo contrario a la melancolía.

De juntarnos en la ciudad
de ocultarnos, escondiendo nuestras manos
    en bolsas o harapos,
        en maletas de un viaje,
            o en sobres para cartas.

Nuestras pieles
    cariño mío, son papeles en blanco
    dispuesto a que nuestro aprecio,
    tu simpatía, mi inclinación,
    tu adoración y mi culto a tu carne
    se convierta en verso.

    Y la contrariedad de lo nuestro
    La justificación
    para decirnos
    —**poetas**—

V

¿Tuve la culpa?
De ser decantado
En un campo minado…
De algún pueblo a medio arar.

Si yo vivía como usted, —**tranquilo—**
Paseando por mis prados
Comiendo mute,
Haciendo envueltos,
Tomando chicha,
Mirando la tarde,
Y quemándome al sol.

De mis semillas que no fueron plantadas
Los hombres de negro
                                        Comieron.

De esos violentos días sólo sé
Que el fuego
            Consumió paredes
Donde guardaba: fotografías,
De compadres y nietos que no volví a ver.
Estos periódicos viejos mi única propiedad
En ellos,
            Recuerdos de festejo
En aquel pueblo
Que como mi cara
Son ahora papeles sucios
Pegados con mi sudor
                          Y mi ensueño.

VI

Detrás del ojo se esconde
El tumultuario hecho/neblina
Que los pájaros carroñeros
Juzgarán,
          /cuando nuestros cuerpos
Sean enaltecidos en una nube
En un ciclo natural.

Los cuervos picarán tus ojos
                    /Te pudrirás al sol
La quimera del sueño
Se escapa como globos
Hinchados por aire caliente
Nacido en los desiertos
Donde los niños juegan a ser
                    /El oasis de todo
                    Lo bello y lo humano

Las familias
Ven como espejos sus fotografías
                    /Colgadas,
                              Y viven,
                              Y comparten,
                    Experiencias…
                    A blanco y negro
                    O en cian.

VII

¿Somos tú y yo,
La síntesis de todo lo humano?
Nuestras singularidades
Son lugares comunes,
En los que moramos,
A diario.

La mañana interpreta
La vida,
Como tú y yo en la niñez:
Así, asombrándonos por todo
Imprevista y corta.

La tarde
Nuestros años
De juventud:
Así, llena de anti-bajos
Cortas pero sustanciosas alegrías
De ilusiones desdibujadas
/incógnitas sin resolver.

El ocaso
El limbo que tienen los adultos:
Así, llena de culpas
Momentos no vividos,
Preludiando lo ante sido,
A la muerte del día.

La noche en sí:
Somos tú y yo descansando
Esperando de madrugada
A volver a nacer.

Parte:

#2.

I

Digamos que se encontraba este minúsculo ser,
Caminando o no durmiendo
Por donde sea "en algún lugar"
Donde se le dio la gana de estar.

Tenía tanto tiempo libre, tanto así
Que ese sujeto se echó a pensar
Tuvo uno de esos debates
    Morales y existenciales
Que sólo el asambleario ocio
Puede dictaminar.

Escribió sin rumbo fijo…
Encontrando así "El único camino"
Para escapar de la cordura
Con la que la gente vive
La desquicia actual.

Se negó a ser como todos
Se aisló, se siento sintió solo.
Volvió a escribir.

Vio a otros niños que escriben por moda
Dejó de decir que escribía…
Se fue a una cueva
En alguna montaña
De algún país que no tiene nombre

Dejó de dormir
Perdió a todos sus amigos y familiares
En batallas profilácticas versadas
  —él hablaba mucha “mierda”—

Entró en vigilia religiosa
Preguntándose por su existencia
No tuvo respuesta alguna
Siguió existiendo
 —No había nada más
                Que él pudiera hacer—
Perdonó a su madre
Por darle la vida
     Abandonarlo de niño
                Y por engendrarlo poeta
Le llevó rosas a su mejor amigo muerto
Quiso conversar con él
No pudo —no estaba de genio—

Visitó cada plaza de brazos caídos
Cada museo de remembranzas al oleo
Cada iglesia de dioses revaluados
Hurgó debajo de los puentes
Junto a otros muchos indigentes
Buscando la verdad absoluta
En cambio…
Encontró una botella
Con un bicho mugriento
—La poesía su único fin—

Se sentó a la cena con monjas,
Putas, abogados, pederastas,
Indigentes, pseudo artistas,
Enfermos, borrachos, locos,
Plazunos, recicladores, destapacaños,
Travestis, hippies, sidosos,
En fin, poetas como él.
Escribió un verso o dos
Nunca fue reconocido por esto
—No le importaba—

Murió en una acera
En el 49
Intentando escuchar

Como cantaba la lluvia
Le vieron en el reflejo de una charca
Siguió existiendo
Se volvió eterno y ahora ustedes
Lo andan leyendo.

II

Saciados todos mis vicios
Recorridos gran parte de los caminos
Superados todos mis complejos en verde
Revaluadas todas sus ideas en rojo
Dije,
Supe,
Conté,
Y volví a contar…

Fumé una vez, dos veces
Y seguí fumando hasta la enfermedad

Soportadas todas tus tristezas
Escritas todas nuestras historias
Y conversaciones…
Familiares, amigos o cónyuges
Todos en la diáspora de mi baño

Recordadas una y cada una de nuestras borracheras
Olido, pegado, inyectado o empacado
En esta bolsa lo que soy y no seré…

Cielo, deja el aroma para el incienso
por mí está bien
que estés sudada y mal oliente.

El frio de esta ciudad que emana del alma,
De sus habitantes, “la disculpa para arruncharnos”

Los besos para callar,
Cuando no son necesarias las palabras

Los espejos para los bonitos…
La escritura para los virtuosos de alma
Y sucios en cuerpo

La sensibilidad para los locos
La soledad para ti o para mí,
Las fotografías para los anaqueles
Mis dientes para las caries
Y estas encías para escribir
Con sangre
Cada momento vivido.

La muerte para vivir
El amor para morir lentamente
Y estos versos malparidos
lo único que tengo

III

Habito en la calle construida sobre todos los pecados;
Los que causan risas tontas o borran la memoria,
Entre clases o durante ellas.

Los "virtuosos" funcionarios suelen pasar por aquí,
Ellos creen que uno es el chirri
El paria o algún otro sinónimo peyorativo
Que ellos ni entienden.

Algunos dicen de mí cosas que desconozco,
Se me atribuyen supuestos logros que nunca alcancé
Varias graciosas ocurrencias que nuca dije,
El multiplicar las polas,
Y el desorden.

Muero de noche y de día,
La falta de dignidad que aparento
No distingue de franjas horarias
Ni de calendarios
Ni fechas de entrega

En mi maleta: un par de libros
—de la clase equivocada—
En ellos, no más que motas
Papeles con números
/que no marqué

Carticas de amor
    /que nunca respondí
La fotografía de la chica
    /que me gusta…
Y por obvias razones nunca creyó en mí…
En los demás bolsillos
Nada más que sueños, gloriosas tristezas
Y una libreta reparada con recibos y cuentas
Que nunca pagaré…

Tomo la espontaneidad como fuente creativa
El dolor para reírme de la vida
La sátira para no ser tomado en serio
El cinismo para no sufrir tanto
Y los resentimientos
Que son ahora, un pequeño
Sobrecito de papel que le regalo
Al viento y arrojo al tiempo.

IV

Voy a dejar un poema
En cada baño
Que visite
Por si usted entra
Y entre toda esta mierda
No se enamora de la vida.

Voy a quitarme la ropa
En el transporte público
Para notar
Lo falsamente alarmado
Y
Correctamente engañado
—que usted se encuentra—.

Voy a rayar las paredes
De la ciudad y el campo
Para que usted note
Que anduve por aquí
Y aun así…
No estoy contaminado.

Voy a enumerar mis poemas
Y ponerles fecha
Para que no digan
Que soy mal educado,
El editor le pondrá tildes…
Puntos…
Y otros trabajos dispendiosos
Como ser jurados de arte
Policía o celador
Desdeñan de mí.

Voy a compararme con una botella
Pues cuando acaba su contenido
No es más que un objeto vacío
En busca de otro oficio
Con contenido.

Voy a dejar un cigarrillo encendido
En cada esquina, para el que lo encuentre
Sin querer me acompañe
A la muerte.

V

Con mis dientes amarillos y mi profesada calvicie:
Decido dedicar mi vida a la poesía,
Pues es la única que nunca me ha abandonado.
Estar solo: pues lo tomo como opción y quizás,
Sólo quizás, como único destino.

Nunca casarme de nuevo con un ismo:
Pues todas las ideologías apestan a idea no lograda.

Besar a la muerte y acostarme sólo con ella:
Pues es lo único que tengo asegurado,
En ésta, una de mis múltiples vidas.

A dejar todos los vicios:
Pues nunca nada jamás volverá a tomar control de mí.

A ser sincero: pues es mi mejor don.
A callar siempre que la conversación
Se convierta en gritos:

Pues el silencio,
La quietud,
La tranquilidad
Y
El resultado de ellos
—la felicidad
De Lucía—
Mi único fin en la vida.

VI

La inutilidad de la poesía
¿Que la poesía es inútil?
Inútiles ustedes, que aun teniendo
Las respuestas
A su dolor
A su engaño
Al miedo que es vivir
Buscaron en escritos de ideas áridas
En grandes diccionarios…
O en viejas enciclopedias…
Las soluciones
Que andaban ya puestas
En otros muchos versos.

La poesía nunca es inmunda
Inmundos ustedes, que se revuelcan
En basuras con marcas
Signos de peso
Y credos
Sin fundamento.

La poesía no es cualquier cosa
No es moda

Ni escribir en verso
No es moda
Intención, salva y condena vidas
Marca y fecha momentos
En la historia
Nunca nace de la nada
Y jamás desea caer
En olvido.

Es celosa y, si dejas escapar un verso
Nunca más lo recordarás
Y que duela…
La poesía nunca es melancolía
Y tristeza de una mente "desviada"
Desviados ustedes
Que no entendieron
Que este loco
Sólo pudo
Descansar tranquilo
Cuando se entregó a ella.

VII

La gente va por ahí… con sus párpados cansados
La miseria, pobre y enajenada gente
Camina detrás de un sueño
Buscando un nuevo mito
Creyendo en quien sea…
Ahora son ¡ellos!
Quienes no volvieron
A escuchar aves
Los cambiaron por
Sonidos de alarmas
Propagandas y productos
Pautas publicarías
Y ruidosas calles

"Y nadie hace nada
Y nadie hace nada"

Más valiera pues
Que todos se suicidaran
Lanzándose de puentes
Junto a sus parejas

Colgándose con sus mierdas
Chocando sus cabezas
Unos contra otros…
Todo sea por el planeta…
Todo sea por amor a las demás especies…
Todo sea por darle fin;
A este suplicio, que nombraron paraíso
Que realmente es un infierno,
Dignamente…

“Y nadie hace nada
Y nadie hace nada”

La gente nunca le dio lugar
A las obras con finos paisajes
O de mundos traídos desde el cielo
—En cambio prefirieron—
Las grandes vallas publicitarias en RGB
Los pendones luminosos de neón
Los cuerpos desnudos a lo Calvin Clein
O en su defecto a lo burdel barato.

“Y nadie hace nada
Y nadie hace nada”

Ahora, no es que quede mucho
Y nombrar los otros muchos adefesios
Nacidos y concebidos en la edad moderna
/sería
Redundante…

Pero yo no tuve la culpa, nunca eché a andar la máquina de vapor, ni le puse contador a la electricidad, jamás se me ocurrió el transistor, nunca desarrollé un modelo de producción, jamás destilé petróleo, no pavimenté calles para ser recorridas por coches, ni estuve reunido planeándolo todo. Y si soy medianamente culpable de algo

Será…
De haber nacido.

VII

Yo que besé a la muerte y copulé con ella
Me declaro:

Un genio, pues mi locura lo permite
Un artista, puesto que ya aprendí a jugar
Con todos mis lenguajes, me dedico
Y puedo ser un mantenido.

Un solitario por opción, pues siempre tengo amigos.
Un niño, pues en mí está la rebeldía.
Un ocioso, pues las no responsabilidades lo posibilitan.
Y por sobre todas las cosas un miserable poeta
Pues es un título que se gana de gratis
Parchando con esos hombres, verdes y retrógrados
Siendo condescendiente,
escuchando a la chismosa de cabello largo
Fingiendo cosas que ni ellos mismos
Se creen, enalteciendo a muertos que ni he leído
A esta bajeza han llevado aquella palabra.

VIII

Humanidad, cállate humanidad
No me hables al oído
No me mientas en el cuello
No me enamores de la vida
No intentes convencerme.

No te muestres sincera
No finjas compasión,
Razón ni buenas intenciones
La historia habla por ti
Y da razón de lo que eres

Humanidad no me cuentes
Entre los tuyos
No quise nacer
No pedí tu raza
No tengo tu estirpe
No siento como tú
No dejé que me castrasen de niño
En mí está la rebeldía
El control del tiempo
La vida
La maravilla

La sinceridad
La compasión por los otros
Y la correcta condena a los
Que no merecen vivir

Una mirada que se conmueve
Con las bolsas atrapadas por el viento
Por las palomas que planean por sobre nuestras ideas
Por los gestos con los que hablan los perros.
Muchos odios
Tristezas…
Una lista completa de engaños

Y, aun así, nunca terminé
Siendo igual a ti.

IX

No intentes escribir en verso
Es una fórmula y en la actualidad
Hasta una máquina puede reproducirla…
Copiarla
Decir que es suya…
Y en un futuro alardear de su creatividad

Y si te provoca,
Y si no te aguantas

Comienza…
Empuña con pasión desenfrenada
lo que uses para escribir
no fuerces las palabras
no busques sinónimos
no copies,
deja que sea en sí
que sienta.

No le pujes, trátalo con cariño,
Lentamente, como un pasito
Seductorio

Sin ningún fin
Que sólo se-dé.

Tállalo, límpialo, ensúcialo
Y piénsalo como un fino grabado
Una tersa escultura…
Un escudo bordado…
Una figura
Un dibujo,
O en su defecto
Una conversación con todos
/tus demonios

X

Ante la poesía
Debes arrollarte como un clérigo

Confesarle tu ventura
Y tu desventura
Con la misma devoción
Que nuestras abuelas
Las camanduleras

Arrodíllate,
Siéntate,
Írguete,
Convéncete:
De que es algo bueno
De que es tu mejor obra,
que supera al intelecto
Y es superior a la condición humana

—Habla de esto con propiedad
Y de no ser así,
Mejor no le cuentes a nadie—

Escribe para perdonar al salvaje tiempo
No trabajes, o no más de lo necesario

Vive más, sé vida en abundancia
Gasta todo tu dinero en libretas
Hojas y bolígrafos
Acompáñalas con botellas baratas
O bebidas calientes.

Asómbrate con lo cotidiano
Que las letras sean tu mayor placer
    No porque te obliguen,
    No porque alguien te lo diga,
    No porque te lean
    No por ir detrás de chiquillas inquietas.

Este oficio es digno
Y si no les prestas atención
Repetidamente, te abandona

Sé honesto
Como tú
O tus sentimientos.

XII

Yo el anti patrio
Amante de la changua nacional
Degustador de Yahuarlocros
Con la mejor sazón para las caraotas
Hábil cortador de cañas
Fino preparador de morcillas
Destilador de puntas, biches, chirrinchi
U otros nombres que le pongan.

Le digo:

Bendito el territorio
Donde tuvimos la mala fortuna de nacer
Podemos morir de todo
Menos de aburrimiento
Condición histórica de la desquicia moderna
Suficientemente colonizados
Para ser hábiles olvidadizos
Suficientemente sufridos
Como para brindar la mano al mundo
Sin mirar a quién
Ni distinguir de credo o nacionalidad
Llenos de tristezas y pasiones
Engendradas en esta raza africana

E indígena

Si ante la mínima alegría perdemos la cordura
Cortamos la cara de algún animal
O lanzamos balazos al aire
Aun gritamos Colombia y nos lanzamos
A la calle, sujetos de lo más intimo
Lo más humano,
          Lo más verdadero

Pues no tenemos más
Otros hombres barbados robaron
Dejando un vacío donde nació
Esta malicia indígena
Que se regó por Los Andes.
—No ahondaré, la historia lo aclarará todo—

Republiqueta bananera, dijeron los frustrados
Maldito país, comentaron los traicionados
Porque aquí hay que cantar llorando

“Ay qué orgulloso me siento de haber
nacido en mi tierra. “

“Personal”

I

Nos encontramos por la casual muerte
De un poeta con ascendencia pirata
En su apellido y en su ebriedad.

Nos cautivamos con gritos anárquicos
Y una llaga purulenta en la soledad nos hizo
compañeros
Soñamos en la calle y gritamos en contra
Del estamento.

Nos encapuchamos,
          Nos prometimos,
                    Nos entendimos,
                              Nos dejamos,
—Pues ésta es nuestra naturaleza—

A ti hija del nadaísmo
Con madre zapatera
Y de padre ausente
Te debo mil versos
Y los viajes que siempre quise junto a ti.

También te debo otra noche de cánticos
Y mi conocimiento por los "*parra*"
Le haces honores a tu apellido
Puesto que nunca dejaste de vivir
Aunque nuestro fin
Siempre fue matarnos
     Apunta de milongas

II

Mi vieja loca talladora de jabones,
Tú que dibujas pájaros en las sabanas,
Que los cuentas en las noches…
Y los nombras:
          enfermedad o desquicia.
          Pureza o salvedad

Tú que llevas en esas arruguitas el tiempo
Todo lo que conoces, todo lo que eres
Deja de llorar si la visita noche en la tarde
No grites tan fuerte que tu garganta no posee
La fuerza de las quinceañeras.

Después de atravesar el campo
Que separa el manicomio con la realidad
De ocultar la carga de mis bolsillos.

Vengo a visitarte, para traerte estos ver-sitos
Que te prometí el día
Que los alienistas firmaron
La boleta de salida.

Aquí están tus rollos de papel, para que los comas.
Un cepillo de dientes: para que te defiendas
Le saques filo y corras.
Dos jabones y una cuchilla: para que los talles
O te mates.
Tres paquetes de piel roja, para que no mendigues

Tres yogures de los que te gustan, para que no robes
Dos toallas, para que seques tus senos
Sin ayuda del enfermero
Un par de chanclas, para que no pises la mierda
Que son los otros

Custodia bien esta navaja, por si intentan tocarte
Defiende bien este beso, por si la noche te abruma
Conserva bien este espejo y la peineta,
Por si te provoca lucir sexy en el cambio de turno

No olvides bien, que es el año 2011 después de Cristo
Que ya mataron a Garzón
Que Gaitán es el del billete de mil
Que los años bisiestos tienen una oportunidad
/Más para morir
Que los psiquiatras son los de túnica blanca,
los enfermeros los de azul,
Los pacientes de naranja,
Y los curas los verdaderos enfermos.

Que la soledad es nuestra compañera
Es buena como opción
Pero no como único destino
Y
Si te preguntan
por si acaso
Uno nunca sabe
A las 2:00 de la tarde son las visitas.

III

De la vejez solo podremos contar que:

Tendrás peores enfermedades
De las que posees ahora,
          “Ser” mísero,
                    Lastre
                    De tu familia.

Esperar a que se apiaden de ti
          Y nunca te dejen solo,
Vivir celoso de esos que controlan su esfínter,
“La mejor etapa de la vida”
—Dicen los de cuarenta—

Los pliegues de nuestro cuerpo
Serán estantes estirados con logros
Inmemoriales, pues solo tú los recuerdas
          Y muy seguramente…
                    A nadie le importan.

Viejos, hueles a heces atadas al pantalón
¿Lo imaginaste así?
¿Esperabas esto de ti?

Viejos mediante
          Te recluirán en esa vieja clínica
          Donde pasaste tus primeros años
          Y juraste; cuando aún tenías fuerza,
          Jamás volver.

Pero eso sería un mejor futuro
Que la desnudez ante tus hijos,
Recuerda que cada baño en la mañana
Será la perdida
De la poca o nada dignidad
La mínima que aún posees.

Viejos esa lucidez que le acaparas
al tiempo será poca…
Gritarás, te marcarás de rasguños
la piel, harás chillidos guturales.

te lamentarás de lo que pudo ser…
Y claramente no fue.

Pasarás días y días contemplando
A esa moza muerte,
Que no te comiste engañando
A la monogamia.

Ahora verás a esa perra veterana
Con uno que otro morbo,
Despertarás en la mañana después
De cometer fantasías horrendas
Que no soñaste,
          Ni pensaste,
                    Y por error
                    No cometiste
                    En la juventud.
Sudado,

Meado,
Mal oliente.

Vivirás esperando a que abran
Esa puta ventana,
para ver y sentir como este
viejo se orea
de este ser que huele
a lavandería griega.

Nadie hablará, nadie cuidará,
No estará en paz,
Ni esperará cambiar la nada.

Sólo tendrá como única propiedad
La lástima, una que otra persona
Que por tristeza
Te lanza una moneda
Cuando lo ve por la calle

Viejos malditos
Malditos viejos
Pero más maldito usted
Que decidió
Ser viejo.

IV

Riega tu mierda, podés hacerlo,
¿Cuál es la decencia?
Todos lo hacen…

Lamentamos lo que no somos
Beatificamos lo que no podemos ser.

Tras el diezmal fin del sueño tardío,
Podemos negar nuestra vida,
Al creer algo y ser engañado
Al pensar y ser traicionado
Al sufrir y
Aun así
Querer seguir existiendo.

No cree en nada,
No espera nada de nadie,
No desea tu lástima
y gracias por hacer de él

Una masa de odio que no niega
la necesidad
de ser carne entrando en
pugnas

Olemos nuestras manos después de comernos
al que hasta esta mañana fue nuestra pareja
y hoy en la tarde quiso por su carne
ser infiel.

Conscientes de ello, sólo deseamos seguir
Comiendo, por ellos, por ellos callamos.

Nos pesan las vueltas que comenten
Los punteros de aquel reloj viejo…
Colgado en la pared
Él nos recuerda cuán resentido es el tiempo
Cada segundo que le suma al día
Le resta a la vida y a esta cortesana
Lucidez.

A los visitantes, diles que se vayan
Que no quiere verlos,
—Que me desprecio en este estado—
Que es tu culpa que él esté así.

Cortéjalos con sonidos oscuros
Te harán ver más interesante,
Un poco más académica
Cultural,
Abierta al mundo
Una cosmopolita tercera nudista.

Recuerda y ten muy presente
A este niño, que apostó
Más de lo que podía
Ganar, engañado por todos
Tus vicios, tus falsedades
Y demás maricadas
Que no nombraré,

Ni recordaré
Que ya oculté de mí.

Vamos no seas hipócrita,
Drógate, ten sexo
No estudies
Entrégate al deleitoso
Cannabis sativo
Que ya no tenemos tiempo
Para ser ilustres poetas.

Regla impuesta
le serás fiel
—aunque estés en el suelo—.